



ZONAS ARQUEOLÓGICAS DE POMPEYA, HERCULANO Y TORRE ANNUNZIATA

«En Stabia la visibilidad era buena, desde el mar el prodigio parecía haber terminado, la población estaba a salvo, en la playa, se habían desplazado con todo lo que tenían: desde los barcos se intuían caballos y muebles y baúles, yo veía poco, pero tenía a un grumete a mi lado, le pregunté: ¿Qué es lo que brilla allí abajo? Son mujeres, comandante, mujeres llenas de joyas, respondió.»

La fortuna, Valeria Parrella

A Lucio, protagonista de *La fortuna*, de Valeria Parrella, le llama la atención los gritos de las mujeres, que, aterrorizadas por la furia del volcán, han traído consigo todo lo que tenían de más preciado en su desesperado intento por escapar. Es el 24 de octubre –según algunos, agosto– del año 79 d. C.: un día que cambiará para siempre la vida de Lucio y de su ciudad, Pompeya, y que de alguna manera podemos revivir en la zona arqueológica de Pompeya, Herculano y Torre Annunziata. Ninguna otra experiencia con la antigüedad se acerca, en cuanto a riqueza e implicación emocional, a la que Pompeya y la zona del Vesubio ofrecen a sus visitantes. Ningún otro sitio, de hecho, despertará el delirante deseo de haber estado allí, de presenciar el espectáculo de la naturaleza que incendió el cielo sobre el Golfo de Nápoles, volviendo noche el día. Las zonas arqueológicas de Pompeya, Herculano y Torre Annunziata son un lugar para visitar dejándose llevar por los sentimientos, pues hacen reflexionar sobre la vida, la muerte y la desgracia, sobre el abismo y lo sublime, donde aún hoy parecen escucharse los gritos de angustia de los habitantes de entre los muros de toba; y donde se tiene la impresión de revivir el momento exacto en que el corazón de ciudades enteras dejó de latir y su célebre felicidad se desvaneció.



PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL

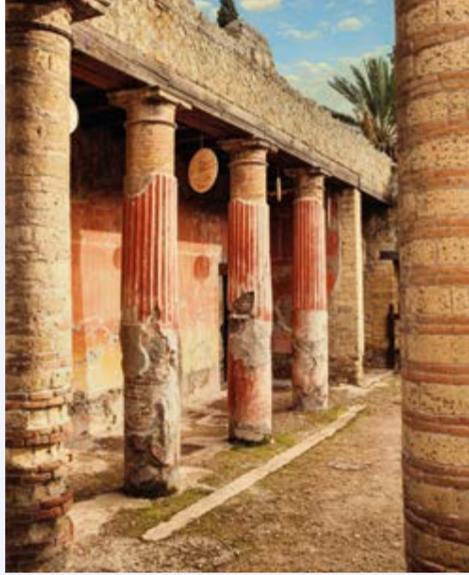
REFERENCIA: 829

CIUDAD DE ASIGNACIÓN: NÁPOLES, ITALIA

AÑO DE INSCRIPCIÓN: 1997

MOTIVO: las antiguas ciudades de Pompeya y Herculano y las villas de Torre Annunziata ofrecen vívidos testimonios de la vida en el siglo I d. C. y constituyen el primer museo al aire libre de Europa. El redescubrimiento y la historia de estos lugares han cautivado la imaginación colectiva siglo tras siglo y siguen asombrando al mundo con nuevos descubrimientos.





«Mi tío cambió entonces de plan y llevó a cabo con heroico valor lo que se había propuesto por razones de estudio. Dio orden de echar los cuatrirremes al mar y él mismo subió a bordo con la intención de acudir en ayuda no solo de Retina, sino de muchos otros [...]. A toda prisa se dirigió hacia allí, al lugar del que huían los demás [...].»

Con estas palabras, en una carta a Tácito, Plinio el Joven relata lo ocurrido a su tío, Plinio el Viejo, quien perdió la vida durante las operaciones de rescate de los habitantes de Pompeya y Herculano. Hoy en día la situación en la zona del Vesubio es mucho más tranquila, tanto que es posible visitar la zona sintiéndonos auténticos *touristas*, en el sentido más clásico de la palabra: como descendientes de los viajeros del Grand Tour. Las antiguas villas han resurgido solo parcialmente, pero lo visible compensa lo invisible y basta para colmar mil y una noches de fantasías y sueños del mundo antiguo.

Empezad vuestro *tour* por la Campania Felix en **1 Herculano**. De la antigua ciudad, construida a orillas del mar –hoy ya no lo está– y orientada hacia el mismo, se ha sacado a la luz solo una cuarta parte de las 20 hectáreas que ocupaban el asentamiento: a lo largo de las calles había pequeñas tabernas, tiendas y suntuosos edificios públicos, aún hoy visibles. No os perdáis la zona de los *fornici*, donde unas 300 personas esperaron en vano ser rescatadas, la **Casa dello Scheletro**, con sus magníficos mosaicos, y la intrigante **Villa dei Papiri**, de la que han salido cientos de textos en griego. Desde Herculano continuad hacia las

excavaciones de **2 Oplontis**, para visitar la **Villa di Poppea**, una de las más bellas de toda Campania; admirad los frescos del Grande Salone, la magnificencia del *triclinium* y la sensual elegancia de los cubículos. No muy lejos, en Boscoreale, se encuentra la **3 Villa Regina**, una muestra de la Roma trabajadora: era de hecho el centro de una pequeña producción vinícola. Después habrá llegado el momento de entrar en **4 Pompeya**. Dedicadle al menos un día, porque las maravillas no se acaban nunca. Quien la haya visitado antes debe tener en cuenta que el **Antiquarium** es la última

novedad, y es allí donde se conservan los famosos moldes realizados sobre los últimos cuerpos encontrados durante las excavaciones, así como un magnífico tesoro de amuletos. Continuando hacia Castellammare di Stabia, podréis visitar tanto la **5 Villa San Marco**, con su espectacular zona termal, como la enorme **6 Villa Arianna**, donde encontraréis fragmentos de pinturas muy refinadas, así como suntuosos atrios y gimnasios. Asimismo, en Stabia se encuentra el novísimo **7 Museo Archeologico Libero D'Orsi**, que alberga valiosos hallazgos de la zona del Vesubio.



CAMPANIA FELIX

«Este tramo de costa tiene tantas casas nobles que parece una única población de villas que se prolonga durante kilómetros. A veces ni siquiera se distingue dónde acaba una y empieza la otra, o cuáles son los límites de la propiedad.»

Los tres días de Pompeya, Alberto Angela citando a Estrabón

Lo que hoy es una de las zonas más densamente habitadas de Europa, el golfo de Nápoles, era un territorio extremadamente antropizado ya en la Antigüedad. Estrabón

ya lo describía como un conjunto de casas y villas, y saber que muchas de ellas siguen sepultadas por dos milenios de estratificación convierte a la zona del Vesubio en un pequeño Eldorado para los arqueólogos. La proximidad del volcán, de hecho, hace que el suelo sea extremadamente fértil, por no hablar del clima suave y la abundancia de termas y playas en la zona; motivos por los cuales los romanos construían aquí sus villas y acudían para relajarse entre misticismo y copas de vino, rituales y banquetes, vicios y derroches. Destruída después del año 79 d. C., Campania Felix ha renacido con las excavaciones arqueológicas de los últimos tres siglos, liberando, intacta, la misma atmósfera de felicidad.



«AÚN CUANDO TENÍA SEIS O SIETE AÑOS, POMPEYA ESTABA LLENA DE OBREROS VENIDOS DE TODOS LOS PAÍSES. LLEVABAN MARAVILLOSAS CAJITAS DE CINCELES Y HERRAMIENTAS Y COLORES, POR LAS CALLES OÍAS HABLAR DIALECTOS INCOMPENSIBLES, DECIR COSAS OBSCENAS QUE NOS HACÍAN REÍR.»

Lucio, el protagonista de *La fortuna*, de Valeria Parrella, nació en Pompeya y de niño realizaba sus correrías entre

las casas y las tiendas de la ciudad. Sed curiosos como él: este itinerario por las excavaciones de Pompeya en busca de signos y garabatos fascinará a grandes y pequeños; lo importante es llevar sombrero y mucha agua. Entrando por el ingreso de Piazza Anfiteatro, empezad vuestro *tour* por la **1 Palestra Grande**, un patio porticado –que en la actualidad alberga exposiciones temporales– con una gran piscina en el centro: este era el lugar donde los gladiadores forjaban sus hercúleos físicos; es difícil resistirse a dar una carrera por el césped. El **2 Anfiteatro**, situado al lado, data del año 80 a. C. y es uno de los más antiguos en mampostería del mundo romano. Al llegar a la **3 Via**

dell'Abbondanza, la arteria principal de Pompeya, obtendréis una panorámica de la ciudad. Aquí se concentraban las tiendas y los establecimientos de hostelería: al ser la calle que conducía al Foro, estaba abarrotada a todas horas y había muchas *thermopolia*, es decir, pequeñas tabernas que servían comida caliente –las reconoceréis por los bancos de mármol con agujeros circulares de los que se extraía el vino–. En las paredes de los edificios encontraréis inscripciones en rojo: jugad a ver quién encuentra más. A veces son *rogationes*, incitaciones a votar por uno u otro candidato en época de elecciones, otras veces son los letreros de las *cauponiae*, posadas que a menudo tenían el menú escrito fuera. Desde una calle perpendicular a la Via dell'Abbondanza, se llega al **4 Orto dei Fuggiaschi**, con los moldes de 13 personas –una entera familia– que, durante su intento de huida, murieron devastados por la furia piroclástica. Los moldes fueron realizados a partir de 1863 con la técnica ideada por Giuseppe Fiorelli, que consistía en verter yeso líquido en las cavidades que los cuerpos dejaron en el material volcánico. Siguiendo hacia la parte occidental de Pompeya, buscad la **5 Casa del Poeta Tragico**, donde se encuentra el famoso mosaico del perro con la inscripción *cave canem*, 'cuidado con el perro', y continuad luego hasta la **6 Casa del Fauno**, donde es imposible no emocionarse ante el mosaico de la Batalla de Issos, que representa la batalla que enfrentó a los ejércitos de Alejandro Magno y Darío III; el original se conserva en el Museo Nazionale di Napoli. Terminad vuestro *tour* pompeyano en el **7 Foro**: hoy es un gran espacio rodeado de columnatas donde los turistas escapan de la canícula, pero en el pasado era el centro de la actividad civil, política y comercial de Pompeya, como confirman las inscripciones solemnes y propagandísticas de los frisos.



POMPEYA Y HERCULANO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para revivir los días de la erupción del Vesubio.

- **Pompeya**, Robert Harris (2003). Novela histórica ambientada en el año 79 d. C., 24 horas después de la tragedia, que narra las peripecias de Attilio, un joven ingeniero que intenta en vano salvar la ciudad y a sus habitantes.
- **Le ragazze di Pompei**, Carmen Covito (2011). Considerada una especie de *Satiricón* femenino, la novela de Carmen Covito está ambientada en la Pompeya antes de la erupción y explora el mundo femenino en forma de diario. La protagonista es Tirrena, una mujer que se ha divorciado tras perder a su hijo y que lucha en una sociedad dominada por los hombres en busca de una oportunidad de emancipación.
- **Los tres días de Pompeya**, Alberto Angela (2015). El autor y divulgador

más venerado de Italia, Alberto Angela, relata de forma clara y poética los tres últimos días de Pompeya y el destino de las ciudades del área vesubiana, en un texto útil para todo aquel que desee un relato exhaustivo del suceso sin tener que enfrentarse a un ensayo histórico.

• **Cartas de Plinio el Joven**, Plinio el Joven (1963). Es el único testimonio ocular de la erupción del Vesubio, si bien de forma indirecta. Se trata de una carta enviada a Tácito por el sobrino de Plinio el Viejo, Plinio el Joven. Su tío, comandante de la flota estacionada en Miseno, murió precisamente cuando intentaba acercarse a la erupción para prestar socorro.

• **La fortuna**, Valeria Parrella (2022). Relato fascinante sobre la historia de Lucio, un adolescente que pasa de los callejones de Pompeya a formar parte de la flota de Plinio el Viejo en aquel fatídico año del 79 d. C. Excelente obra que pinta un elocuente cuadro sobre la vida en el mundo antiguo y hace revivir al lector todos los momentos más trágicos del suceso. Es también una

novela de aprendizaje que pretende enfrentarse a la idea de 'fortuna', que en latín no tiene necesariamente un significado positivo, sino que es más bien el destino, el libre albedrío.

• **La guarida del lobo**, Elodie Harper (2022). Las 'lobas' son cinco esclavas obligadas a prostituirse en un burdel pompeyano (lupanar). Sus historias personales se entrecruzan en una apasionante novela sobre la esperanza, la hermandad y la oportunidad. El segundo capítulo de la saga tiene como título *La casa con la puerta de oro* (2023), el tercero *El templo de Fortuna* (2024).

Para los más jóvenes:

• **Rissa nel termopolio. Livia e i segreti di Pompei**, Nicola Barile, Giulio Peranzoni (2022). Ambientada en el termopolio descubierto en 2020, es la historia de Livia y del pérfido Mantis, un personaje enmascarado que siembra el terror en Pompeya.

